AÑO III — HABANA, 3 DE JUNIO DE 1904 — NÚM. 100

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores m i s m o s. — *Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros. — *Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada. — *Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos. — *Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia. — *Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. — REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 — Número suelto, 2 centavos

Lo presente

Todo el que eche una superficial mirada sobre la sociedad presente, la encontrará en un estado desigual y degradante.

El obrero preduce para el capitalista que lo acapara todo, para así aumentar sus riquezas y mantenerse adorados del lujo y de la holganza.

El trabajador desnudo, descalzo y hambriento pulula por el mundo sin encontrar lo que necesita, después que tanto produce; los hijos del proletario mueren anémicos sin tener un miserable albergue donde cobijarse, mientras que el hijo del burgués, del que nada absolutamente produce, disfruta y despilfarra en su gran palacio de todo cuanto crea la naturaleza.

Frente al suntuoso palacio lleno de inmensas riquezas, se encuentra la boardilla del proletario llena de miserias, amarga compensación de sus continuos sufrimientos.

Frente á los harapientos proletarios que acosados por el hambre de sus hijos que piden pan, muévense los ejércitos dispuestos á aplacar el hambre con plomo. Ante el grito de justicia de los débiles, la feroz acometida del despotismo. Del lado de un reducido número de acaparadores, aparece la masa innumerable de desheredados, los centenares de millones del ejército del hambre que reclama pan y justicia.

De derecho, todo pertenece al proletario, el cual nada tiene; y sin embargo, el burgués todo lo absorbe, explota y monopoliza.

Los verdaderos derechos son pisoteados por los llamados dueños de la propiedad, en nombre de un Dios.... origen de engaños, maldiciones y crímenes.

Frente al poderoso y redentor grito de justicia y paz universal, se encuentra el patíbulo, la horca, el tormento, el martirio inquisitorial y las bárbaras persecuciones y destierros......

En todos los países, así monárquicos como republicanos, se emplean los mismos procedimientos para acabar con la vida de los que se mueven al son de un ideal redentor.

¿Y todavía existen seres, cuya ignorancia les impide reconocer la descomposición del raquítico y miserable régimen presente. ¿Pero, sin embargo, el día de la revolución social se aproxima y llegará... sus rayos de luz purificadora principian á vislumbrarse en lontananza, y ante el sublime poder de la Revolución... la igualdad social derrumbará todos los poderes é instituciones que nos esclavizan y degradan, y se implantará el hermoso reinado de la verdadera paz, la Anarquía, sumergiéndose en el abismo el mal régimen presente.

F. Domínguez Pérez.

Sigue el abuso autoritario

No pasa un mes sin que leamos en la prensa obrera algunas hazañas cometidas con los trabajadores por los esbirros sostenedores de la autoridad, la burguesía y la religión.

En la noche del día 22, como á las once de la misma, fué asaltado el compañero José Cabrera por tres guardias rurales vestidos de paisanos y armados de revólver, los que sin más explicaciones la emprendieron á palos con dicho compañero, el que para poder salvar su [illegible] á correr, por lo que le dispararon cuatro tiros.

Cabrera conoció al sargento de este poblado.

Habrá cuatro meses que en Benito fueron apaleados bárbaramente dos mejicanos que por milagro salvaron sus vidas, y hoy tenemos que la[illegible] el atropello cometido con nuestro compañero Cabrera, más digno que los cobardes canallas que lo golpearon.

¡Trabajadores! el día de la Revolución Social se acerca; no echéis en olvido tantas infamias cometidas con todos los trabajadores del mundo, de lo cual nos tienen que dar cuenta estos criminales esbirros, puntales de esta sociedad podrida que se derrumba, y que nosotros haremos desaparecer para sobre sus humeantes escombros levantar la otra libre é igualitaria.

Deferdrera

Las Martinas, mayo 30 de 1904.

El "Punto Final" de Cendoya

En el *Memorándum Tipográfico* correspondiente al día 29 del pasado mayo aparece inserto un escrito de Manuel Cendoya, que para mejor claridad de la veracidad de los hechos, no tenemos inconveniente en copiar y pegar en las columnas de este semanario; y dice así:

"CON GUSTO

Compañero Secretario del Consejo de Redacción del *Memorándum Tipográfico.*

Compañero: Por razones imprevistas, háceseme imposible insertar en el semanario ¡Tierra! las adjuntas líneas que dedico á *Monaco*, y como deseo cumplir esta deuda de cortesía con este compañero, le ruego á usted dé cabida en ese adalid de los tipógrafos á las adjuntas líneas, favor que le agradecerá su compañero

M. Cendoya.

"PUNTO FINAL

Al compañero Monaco:

Acabo de llegar al periódico ¡Tierra!, es miércoles y son las 8½ de la noche y el compañero Cusidó me dice que no cabe mi contestación. Así, pues, pongo punto final y termino diciéndote que admito hasta cuatro controvertistas en tu favor para que en ellos puedas incluirte tú, si es que te determinas á llevarme, como te dije, á una asamblea, para probarte mis afirmaciones. Tuyo

Manuel Cendoya.

Mayo 25 de 1904.»

Ante todo, la verdad, amigo Cendoya; á ella nos debemos nosotros; en ella descansa el ideal de redención que propagamos y con ella vamos á todas partes.

Es muy cierto que el amigo Cendoya visitó nuestra redacción en la fecha y hora que él dice en su escrito; pero al amigo Cendoya se le olvidó, y *sin malicia seguramente*, explicar contundentemente la verdad de lo ocurrido. El amigo Cendoya nos preguntó que si cabría en las columnas de ¡Tierra! un escrito en contestación al digno compañero *Monaco*, pero resultó que el amigo Cendoya no traía el escrito de referencia, sino que pensaba escribirlo aquella noche y traerlo la noche del día siguiente, jueves. En esta situación, el compañero Cusidó, como uno de los componentes de la redacción de este periódico, le llamó la atención sobre que se había descuidado mucho en este particular y que pudiera resultar que su escrito no cupiera, pues él no ignoraba en la forma que se hacía el periódico, puesto que (aunque equivocadamedte,) había pertenecido al cuerpo de redacción; se le dijo aún más: se le dijo que el periódico necesitaba para su regularidad en la salida tener el menos material posible para los jueves, único modo de que el periódico no sufriera ninguna interrupción por parte del cajista, pues éste tiene el deber de entregar al maquinista el periódico dispuesto para imprimirlo, antes de las doce de todos los viernes; dando por resultado que los viernes á las siete de la noche, el periódico se encuentra ya en nuestro poder y los sábados por la mañana todos los corresponsales de la provincia de la Habana y algunos de fuera de ella, reciben el periódico.

Por las explicaciones anteriormente hechas se comprende clara y evidentemente que el amigo Cendoya se descuidó más de la cuenta, esto aceptando que haya sido descuido, que nosotros lo ponemos en duda; más claro.

El domingo, día 21 del pasado mayo, á las once de la mañana, y por otro asunto, visitó el amigo Ceadoya nuestra redacción; en esta fecha y hora Cendoya había ya leído la contestación que le hizo el compañero *Monaco*, diciendo él que el clarinete de *Monaco* había cantado la palinodia. ¿No tuvo tiempo el amigo Cendoya, del día 21 al miércoles 25, para contestar lo que él tuviese por conveniente al compañero *Monaco*? En el término de cuatro días tenía tiempo Cendoya de escribir innumerables cuartillas que todas se hubiesen publicado en una ó más veces, en estas columnas, que no se niegan á nadie que seriamente quiera discutir sobre un asunto que es de gran interés para todos los desheredados de la región cubana.

¿Podrá nadie tacharnos por no haber admitido el "Punto Final" escrito por puño y letra de Cendoya, sobre la mesa de nuestra redacción, después de haberle hecho al amigo Cendoya todos los razonamientos que antes describimos? Creemos que si alguien lo critica es porque será de la calaña de Cendoya ó de los directores de la Federación de la Bahía.

El amigo Cendoya no tiene derecho á decir que por razones imprevistas se le hizo imposible insertar en este periódico las líneas que dedicó á *Monaco*; las razones son bien convincentes y al alcance del más obtuso sér humano. No se le han negado ni se le niegan

al amigo Cendoya estas columnas en su defensa propia; únicamente se le hizo notar que sus escritos en contestación al compañero *Monaco* debía mandarlos á más tardar los martes, para la mejor distribución del material que ha de publicarse. De la misma manera que se le publicó su primer escrito, que lo mandó con tiempo suficiente, le publicaremos cuantos nos mande relacionados con este particular; que lo tenga así entendido el amigo Cendoya.

Por nuestra parte, nada hubiéramos dicho durante la polémica sostenida entre el amigo Cendoya y el compañero *Monaco*; pero como quiera que hemos visto en su "Punto Final" que ha pretendido ridiculizarnos ante la opinión de los trabajadores, nos vemos obligados á dar nuestra opinión.

El "Punto Final" del amigo Cendoya ha sido una de tantas pifias de su destempiado violón, que será preciso mande á componer por hombre competente en instrumentos de cuerda. Cendoya viene tocando su inarmónico violón desde la memorable huelga general de noviembre; su entroda en la cárcel con motivo de dicha huelga, le descompuso de tal modo las cuerdas, que de ello tendrán *grato* y largo recuerdo los tipógrafos de esta capital. El mejor testigo de lo que dejamos dicho es el señor Director del diario *El Mundo* y otros á quienes el amigo Cendoya tiene íntima amistad.

Cualquiera que lea el "Punto Final" y ponga un poco de atención en él, le sucederá lo que nos sucede á nosotros. En él verá el marcado afán que Cendoya tiene de discursear, de buscar media docena de palabras de efecto, para que unos cuantos que no ven más allá de sus narices, haciendo coro con la Federación Bahía lo aplaudan, y que al día siguiente toda la prensa mercenaria publique en caracteres de tamaño regular el nombre de Manuel Cendoya, el campeón obrero. Pero esto sí, Cendoya quiere que *Monaco* lo lleve á la asamblea; su empeño consiste en conecer á *Monaco*. Si Cendoya cree que la razón está de su parte y tanto empeño tiene en aclarar esto mismo ante una asamblea de trabajadores, procúrese la protección de sus padrinos ó apadrinados, los directores de la Federación Bahía, y por su cuenta pueden dar la pretendida asamblea,—que á ella no deben faltar muchos defensores del compañero *Monrco*, á lo menos así lo creemos nosotros—y hasta creemos que únicamente compete á ellos, los *ofendidos*, la realización de la asamblea.

Todo el que esté en autos sobre lo ocurrido en la huelga de Dependientes y Cocineros y los compromisos que mediaban entre éstos y los directores de la Federación de la Bahía, sospechará del amigo Cendoya; Cendoya se apoya en bases falsas; los directores de la Federación Bahía no pueden defenderse honradamente; y si ellos por sí y ante sí no se defienden, ¿qué defensa pueden hacer de ellos los Cendoyas? ¿Es posible que los que como Cendoya apoyaron la huelga de Dependientes y Cocineros, hoy se atrevan á estar en contra de dicha huelga y hacer responsables á quienes no se asumieron la dirección de ella?

El camino emprendido por Cendoya es un tanto escabroso, de cuya escabrosidrd tocará fatales consecuencias.

Ante todo la verdad, amigo Cendoya.

PUNTO Y COMA

Al compañero Manuel Cendoya

II

Esperaba, amigo Cendoya, con verdadera ansiedad tu contestación; imagínate cual sería mi sorpresa cuando recibí este periódico y vi que nada me decías. Pero más tarde llegó á mis manos el *Memorándum Tipográfico*, en el cual tuve el gusto de ver tu *Punto final*.

No sé qué decirte á ese punto final; creo que más acierto hubieras tenido poniéndole puntos suspensivos ó signos de admiración. Ese punto final viene á ser nada entre dos platos, una evasiva pueril y tonta. Lo que más me extraña es lo que dices del periódico; no puedo creer lo que afirmas del compañero Cusidó con respecto á la publicación de tu contesta; si hubieras tenido á tiempo el original creo se hubiera publicado, de la misma manera qué se publican los demás trabajos. Por haber llegado tarde han quedado también algunas correspondencias mías sin ser publicadas, y sin embargo, no me molesté.

Si tú hubieras estado en el puesto del compañero Cusidó tampoco hubieras publicado los lacónicos renglones que vieron la luz en el *Memorándum*, por ser, hasta cierto punto, insultantes. Extraño tanto eso que dices del periódico, que no lo creo.

En tu *Punto final* pasas enteramente por alto mi contestación; persistes en ir á una asamblea y estás dispuesto á contender con ¡cuatro!; sin duda debes tener algunas frases efectistas y deseas *ametrallar* al público con ellas, cosa muy peculiar en ti. Me explico tus deseos; sabes que en una asamblea casi nadie te vá á oir y que esto ha de proporcionarte la satisfaccion de hacerte popular, cosa que apetecen todos los que son de grandes aspiraciones como lo eres tú, pues aunque te figuras ser buen nadador, todos te vemos ahogándote en el inmenso mar de las ambiciones.

El día que en mí depierten los deseos de ser hombre de pró, ese día quizá haga también toda clase de papelones para darme á conocer, para que circule mi nombre en letras de molde, y hasta me empeñaré con cualquier amigo para que publique mi retrato en cualquier periódico.

Amigo Cendoya, en este pícaro mundo todos nos conocemos; tú eres una estrella eclipsada que quiere brillar para ser admirada; pero no te canses, te lo aconsejo con la mayor sinceridad; te han visto las cartas y todos saben que sólo sabes tocar el violón, y para eso muy mal.

Tu defensa á la Federación ya te ha valido que tu efigie, relegada por tanto tiempo al olvido, haya sido puesta en lugar visible en el Centro de esa Federación; algo ee algo.

Ya te dije mis razones en este asunto de la Federación: deseo que los trabajadores todos se compenetren de la verdad, y esta es la única manera de tratar este asunto y de hacer sobre él la mayor luz, discutiéndolo fría y serenamente. Una asamblea no ilustraría más que á unos cuantos, quizá á los que ya están convencidos, y todo quedaría guardado entre cuatro paredes. Si tienes verdadero interés en diafanizar la verdad de los hechos y de hacer que todo el mundo se entere de este asunto que reviste tan vital interés para todos, toma la pluma y defiende lo que tú creas justo y razonable. Y si ninguno de los dos nos convenciéramos en la polémica, someteríamos á los gremios de trabajadores constituidos en esta capital la responsabilidad ó irresponsabilidad de la Federación de Bahía en la pérdida de la pasada huelga; esos gremios, después de estar en antecedeates de todo lo ocurrido, formarían el supremo tribunal y darían la razón á uno de los dos.

Esto, amigo Cendoya, creo sea lo honrado, lo más lógico y aceptable. Una asamblea nos dejaría peor de lo que estamos, pues muchos habían de ir á ella encerrados en una pasión mal entendida y á desahogar su amor propio Yo sólo deseo luz bajo una discusión fría y razonada, y esto como únicamente se puede alcanzar es por medio de la prensa.

No comprendo los motivos que tú puedas tener para no aceptar esta polémica.

Sólo pensaba escribir dos letras y ya van cuatro cuartillas.

Queda á tu disposición tu compañero

MONACO

Regla, mayo 31 de 1904.

Léase el folleto EL IDEAL ANARQUISTA, de José Sánchez Rosa. Precio: 5 cts. Puede adquirirse en la Administración de este periódico.

Buscando quimera

Sin más ni más, y sólo por el gusto de menear la pluma, quizás no teniendo otro asunto que estropear escribiendo sobre él, publican los redactores del *Memorándum Tipográfico* un insustancial artículo, desenterrando asuntos viejos, hablando del fracaso de la huelga general de hace dos años, y achacando su fracaso *á la propaganda de los agitadores*.

No hay que aguzar los sentidos para comprender que los *agitadores* somos nosotros, los anarquistas.

Es este un asunto sobre el que hemos hablado suficientemente; así es que no perderemos nuestro tiempo inútilmente en discutir una vez más.

El fracaso de la huelga se debió á que el Comité, desoyendo la opinión de los delegados anarquistas, que representaban distintas colectividades, consintió la noche del 24 en nombrar aquella comisión que fué á entrevistarse con los representantes de las fábricas en compañía de los veteranos.

A esto nada más.

Pero ya hemos dicho que no es nuestro propósito discutir más este asunto.

Quisiéramos solamente esta vez llamar la atención de los confederados sobre un punto que nos parece del mayor interés.

El *Memorándum Tipográfico* es órgano de la Confederación Tipográfica; tenemos entendido que él no debe ser vocero ni contradictor de determinadas ideas, su misión debe ser tratar exclusivamente los asuntos de la Confederación y aquellos otros que puedan afectarla en uno ú otro sentido, y los señores redactores del *Memorándum* no parece que se conforman á girar en tan estrecho círculo; hacen crítica de ideas, atacan, unas veces claramente, otras con cierto embozo, á determinados individuos pertenecientes en muchos casos á la misma Confederación, y salen completamente fuera de los límites que deben ceñir sus escritos publicados en el *Memorándum*,

En la Confederación Tipográfica hay anarquistas, hay también socialistas, suponemos que babrá tipógrafos pertenecientes á distintos partidos políticos, y es, á nuestro juicio, cultivar la cizaña, atizar la división, esforzarse en derrumbar esa sociedad, que por cierto no anda ella muy segura, la obra quo están realizando los redactores del *Memorándum* con sus salidas de tono, con sus ataques y sus críticas.

Nosotros llamamos la atención de los confederados sobre este particular; ellos están en el deber de atar corto á esos señores que parece han cogido el *Memorándum* como cosa propia, no como órgano de una sociedad; no es preciso ser anarquista para no estar conforme con esa especial conducta; basta solamente pensar que la Confederación está formada por elementos de distintas ideas, y todo lo que sea atacar unas y defender otras, es sembrar la división y la cizaña.

El garrote y la rifa

El jueves día 26 de mayo, nos reunimos unos cuantos compañeros en el salón de la redacción de este periódico, con el propósito exclusivo de cambiar impresiones sobre la pervertida rifa y el abominable garrote. Todos quedamos contestes que era de todo punto necesario tomar una actitud franca y decidida para la más pronta extinción de esa maldita depravación de los talleres. No había una sola opinión en contra; y, cómo no era menos de esperar, todos quedamos de acuerdo en que haríamos propaganda contra el robo y el vicio, y que dentro de unos días volveríamos á reunirnos para formar definitivamente el grupo salvador que acabará para siempre con ese infame merodeo.

Es preciso hacer constar que los que más expresivos y entusiastas estuvieron fueron

cinco compañeros de Suárez Murias, enemigos acérrimos de la rifa y el garrote; al extremo que, en una carta que me entregaron firmada por los cinco, me detallaban las luchas sostenidas por ellos en aquel taller contra los garroteros y riferos, y de más de cincuenta que allí había, solo quedan dos, á los que no han podido echar del taller por arraigo é influencia que tienen sobre el capataz.

También en dicha carta me dicen, que uno de esos dos bicharracos, un tal Carrero, dijo: "que yo no era capaz de ir á un café de Gervasio y San Rafael y decirle á él lo mismo que he dicho en el periódico sobre la explotación de que son víctimas mis hambrientos compañeros." Sobre esto, sin duda, tiene razón ese individuo; porque yo no soy bebedor de aguardiente y casi nunca visito los establecimientos de bebidas; pero si él quiere que le diga algo de lo mucho que he dicho en estas columnas, mándeme su nombre y apellido y los medios de que se vale para explotar á los infelices de ese taller y ya verán como sin miedo á sus guaperías, lo estampo aquí en letras bien grandes, para que se convenza que no nos acobardamos por amenazas más ó menos.

Son muchos los que me tienen odio y me aborrecen, y de buena gana me triturarían entre sus manos; pero se observan á sí mismos, se encuentran pecadores y no se atreven á arrojar la primera piedra!

Contínúen, pues, los compañeros de Suárez Murias, trabajando en ese sentido, y así, con decisión y enegía, podrán echar de ese taller los últimos dos rastrojos de ese árbol podrido, y á su disposición tienen mi pluma y mi persona.

Y pasemos al taller de Gener. ¡Oigan señores garroteros, papeleteros, riferos, barajeros, cambistas, etc., es preciso que dejen esa explotación que tenéis con nuestros compañeros; si antes de dos semanas no abandonáis ese negocio, publicaré vuestros nombres que los tengo en cartera!

¡No queremos, oidlo bien, no queremos que el taller sea un garito, sino un centro de trabajo!

¡Resolved!

EMILIANO

Complacida

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Deseando que llegue á conocimiento de todas las sociedades obreras ,la siguiente hoja, para una reunión que tendrá lugar el viernes, de las representaciones de las distintas colectividades de la Habana para llevar á cabo la unificación de las mismas, con el objeto de constituir la Confederación de los Trabajadores de la Isla de Cuba, deseamos deis cabida en vuestro batallador poriódico á la siguiente circular.

Salud y progreso os desea

La Comisión.

A las representaciones de las colectividades obreras de la Habana en general.

Compañeros:

Designados por el voto unánime de la junta efectuada el viernes 27, con asistencia de varias ropresentaciones de colectividadas obreras invitadas de antemano para cambiar impresiones acerca del pensamiento halagador de constituir en la Habana la Confederación general del trabajo mediante la organización de todos los gremios de trabajadores que aunando todas sus aspiraciones, concurran á un mismo pensamiento y en acción colectiva, planteen firme y mesuradamente los problemas sociales y económicos que más urgentemente necesitan resolución, para recabar con eficacia el bienestar relativo que tan necesario es para colocar á la gran masa del proletariado en condiciones de couquistar en el campo del derecho universal la emancipación del género humano; base ineludible del bienestar de las generaciones futuras.

Y habiendo acordado celebrar la segunda reunión de la serie que nos hemos propuesto, con la representación autorizada de las colectividades obreras que tengan á bien concurrir, ponemos en su conocimiento que ésta se celebrará el viernes 10 de junio, en el local de la Unión de Cocineros y Dependientes de Cafés, Fondas, Hoteles y Restaurants, Industria 115½ á las ocho de la noche; y conociendo la gran importancia que para los obreros en general tienen estas reuniones, encarecemos la asistencia de todos los que estén dispuestos á trabajar por la causa del progreso y de las reinvindicaciones sociales.

Habana, 31 de mayo de 1904,

Salud y progreso os desea,

LA COMISION

Notas obreras

Hace algunas semanas que en la fábrica de Cabañas viene manifestándose entre unos cuantos malvados, cierta hostilidad contra este periódico en las horas de su lectura.

El sábado de la pasada semana una media docena de pobres diablos se confabularon para protestar contra él tan pronto como el lector diera principio á su lectura; aunque los comprometidos en el complot eran cinco ó seis, sólo uno dió el grito de ¡fuera eso! No queremos ocuparnos del mequetrefe que tal exclamación lanzó, es de tan escasa importancia que no consignamos ni tan siquiera su nombre. De los demás nada queremos decir hoy, en primera, porque no deseamos personalizar sino en último extremo, y en segunda que nos falta espacio en este número para comentar el hecho en toda su intensidad.

Sirva esto como primera y última amonestación; de tener que ocuparnos nuevamente de esto, seremos justos dándole á cada uno su merecido y demostrando á la vez que nuestra prudencia tiene también sus límites.

Confiamos en que los demás compañeros de ese taller, pondrán coto á estas irregularidades y á la falta de respeto que se viene notando en la lectura y esto hará que nosotros no tengamos que ocuparnos más de este asunto.

*

El próximo domingo día 5 se celebrará en Alquízar una asamblea obrera, para tratar de la construcción de la casa que ha de edificarse para el Centro Obrero de aquel pueblo.

Nosotros que deseamos ver á los obreros moverse en contra del capital que nos oprime y degrada, nos alegramos que los trabajadores de Alquízar se procuren casa propia, para de este modo estar todos agrupados en ella, tratando siempre de ir más allá, hacia al fin de nuestras aspiraciones, á la completa emancipación del proletariado.

Hacen falta Centros Obreros en todos los pueblos: de ellos han de salir un gran número de trabajadores instruidos, siempre que de ellos se aleje toda política, se establezcan bibliotecas las cuales estén repletas de sustanciosos volúmenes, que encaminen á la masa productora hacia á la sociedad redentora que se vislumbra.

¡Adelante, pues, con los Centros Obreros, proletarios de Cuba!

*

Los obreros carpinteros de Cárdenas celebran contínuas reuniones, con el propósito de organizar el Gremio de Carpinteros. En todas las reuniones reinó gran entusiasmo entre todos los reunidos, demostrándose en todas las discusiones la gran necesidad de la organización para hacer frente á los explotadores.

Los pescadores de este pueblo en virtud de la inícua expoliación de que venian siendo víctimas, determinaron organizarse. Sus explotadores no vieron con buenos ojos la organización de los compañeros pescadores, é hicieron toda clase de artimañas para desbaratar tan loable idea; pero á pesar de todos los trabajos jesuíticos realizados por los expoliadores, el gremio de pescadores está en frente de los ambiciosos capitalistas que nunca tienen bastante oro en sus arcas.

Otros obreros pertenecientes á diferentes oficios se proponen seguir el ejemplo de los carpinteros y pescadores.

Siempre adelante compañeros de Cárdenas.

*

El próximo lunes dia 6, la Asociación de Carpinteros y sus Similares, celebrará junta general extraordinaria en su local social, altos del café "La Diana". En esta junta se tratará extensamente sobre reformas del reglamento y otros asuntos de gran interés para todos los que viven trabajando la madera.

Hora es ya de que los que son inicuamente explotados en los talleres donde se trabaja madera se diesen cuenta de la triste situación en que se hallan; la explotación de que son víctimas, la miseria constante porque atraviesan á causa de contínua huelga forzosa, los muchos abusos que con ellos se cometen deben de hacerles despertar del letargo en que yacen. Es preciso compañeros que trabajais en la madera, que el lunes acudais todos, como un sólo hombre á la junta; unidos se va á todas partes y sólo con la unión entre todos sereis respetados por los que os explotan; con la apatía y la indiferencia seguireis siendo unos esclavos que sólo inspirareis lástima.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

En mi última os prometí hacer un poco de historia de cierto personaje de la Federación; y aunque no doy su nombre pronto, mis lectores han de adivinar la figura del biografiado.

Allá por el año 1891 había un jefe en determinado gremio de la Federación de Bahía, el cual hacía mangas y capirotes de los agremiados y del dinero que éstos ganaban. Este buen señor manejaba veinticinco centavos por cada tres individuos, ó mejor dicho, por cada tres ciudadanos de aquella república, de la cual era él presidente dictador; pero como esas cantidades no le alcanzaban para mantener el boato que ostentaba, se vió obligado á hacer toda clase de cabriolas á fin de cubrir todas sus necesidades.

Más de una vez empleó el ardid de engañar al secretario de aquella república diciéndole, cuando se hallaba en su carpeta, que en la calle lo buscaban, y mientras el secretario iba á ver quién lo solicitaba, el conspicuo presidente tomaba de la carpeta un papel en blanco, le ponía el cuño de la sociedad, salía á la calle, entregaba este papel á un amigo que le daba á cambio del papel veinte ó más pesos, y de esta manera corría rumbas y vivía hecho un zar. Estos papeles en blanco con el cuño de la sociedad se llenaban con cualquier cantidad caprichosa, apareciendo siempre como pagos hechos por la sociedad, y en las juntas los intercalaba sigilosamente entre los egresos, sin que por ésto los ciudadanos de esa república se dieran cuenta en los primeros tiempos. Pero más tarde abrieron los ojos y se dieron cabal cuenta de todo lo que estaba pasando, vieron que el tal magnate les estaba chupando hasta las entrañas, y acabaron por darle un puntapié quitándole el comedero.

Más tarde se efectuaron las elecciones de

Un grupo de obreros carpinteros de San Antonio de los Baños desde la pasada semana viene celebrando reuniones, tratando en todas ellas de organizar á todos los carpinteros de aquel pueblo. Cada una de las reuniones ha sido á cual más animada, siendo seguro el éxito de los iniciadores. Creemos que á estas horas es un hecho la unión de los carpinteros de San Antonio. Tenemos noticias que los zapateros de dicho pueblo tratan de imitar á los carpinteros. Muy bien; el pueblo obrero de San Antonio vo despertando; de nuestros compañeros de San Antonio tendremos que aprender mucho los trabajadores de la Habana.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

No pensaba escribir ni una sola línea esta semana, aunque tengo en cartera bastantes notas importantes; pero el deseo de hacer público un importante diálogo que sorprendí el pasado domingo en una barbería de esa ciudad me obliga á tomar la pluma para hacerles saber á mis enemigos que pongan un poco más de cuidado cuando tengan que ocuparse de mi persona, y sobre todo que midan el alcance y valor de las palabras que emplean, porque muy bien pudieran ocasionarles, muy á disgusto mío, algunas desazones.

En la puerta de la barbería que se halla en la calle de San Pedro, entre Santa Clara y la plaza de Luz, hallábanse en animada charla, el pasado domingo, César García (no el compañero que le falta la pierna) y dos individuos más; uno de éstos le preguntó á García si había leído á ¡TIERRA!, ó mejor dicho, la correspondencia de Monaco; contestóle que sí y empezaron los tres á darle á la lengua poniendo á este pobre Monaco como chupa de dómine. El señor César García dijo que conocía á Monaco, que era uno chiquito, *muy chiquito*, que no tenía apenas bigotes; y como los demás le preguntaran, de manera bastante ambigua, que qué creía que debiera de hacerse con Monaco, él contestó que lo mejor era espetarle unas cuantas plumas de pavo real á ver si volaba hasta Barcelona.

El diálogo fué algo más largo; sólo publico lo más importante, pues no tengo tiempo para describirlo íntegro ni quiero cansar á mis lectores. Después que mis tres héroes trinaron contra mí á la entrada de la barbería, uno se despidió de César y su compañero y éstos entraron en el establecimiento para acicalarse sus esbeltas figuras.

Como se ve, aún continúan dando palos de ciego en busca de mi nombre; á pesar de los compañeros que han barajado para hallar á Monaco, se encuentran peor que el prime día. Ahora dicen que es uno chiquito y sin bigotes, y, por lo que se ve, catalán. ¡Qué sabuesos son estos señores! Por el camino que van creo que primero averiguan adonde el jején puso el huevo que la figura y el nombre de Monaquillo. Si le ponéis las plumas, como decís, y queréis que caiga en el lugar de su nacimiento, creo que no tiene lugar de levantar el vuelo.

Y para terminar, señor César García y comparsa, las amenazas y las frases descompuestas que vosotros usáis son propias de gentes bajas y cobardes, indignas de la consideración y el aprecio de un hombre honrado; mi conducta con usted ha sido un poco más correcta y caballeresca, puesto que he ocultado muchas cosas que vosotros con vuestras baladronadas é imprudencias que provocasteis á decir. Si es que algunas veces usé frases algo duras, las cuales no hubiera querido verme en la necesidad de usar, todos sabéis que estaban cimentadas sobre la verdad y que jamás he utilizado la impostura. Siempre me debí á la verdad y ésta será siempre mi norma, y creo que el que de tal manera procede no es digno de amenazas ni de infamantes calificaciones.

No quiero extenderme más sobre este punto, pues me falta espacio para hacer más larga esta correspondencia.

Es muy probable que en estos días tenga que ausentarme de esta localidad y con este motivo quedan suspendidas temporalmente estas correspondencias.

Si Cendoya se decide á la controversia donde quiera que me halle me tendrá á su disposición.

MONACO

Regla, junio 8 de 1904.

Desde Tampa

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Amaneció el lunes 23 y me dirigí hacia la calle 14, donde está situada la fábrica de M. Ibor. Grandes grupos de huelguistas la recorrían en varias direcciones, llevados allí con motivo de los rumores no sé hasta qué punto verosímiles, que circularon durante el día del domingo, de que Panchón contaba con un gran número de rompehuelgas.

Pero ni en aquella casa ni en las otras dos penetró nadie á hacer tabacos; es creencia general que esto fué debido á una hoja de la Internacional que obró como un cáustico sobre la tísica canalla que tenía tales intenciones. El caso fué que todo aquel aparato de D. Panchón y sus aduladores se redujo á unas cuantas bofetadas y nada más (creo que fué bastante).

Durante todas las noches se ve completamente invadido el Centro Obrero por centenares de trabajadores que van á presenciar las juntas de las comisiones, reinando grandísimo entusiasmo. El jueves hubo una asamblea magna para tratar sobre el tanto por ciento con que se ha de contribuir para los huelguistas del *Trust*. No tengo palabras con que dar á comprenderlo grande, lo hermoso, lo sublime deeste mitin monstruo.

Un solo discurso, una sola proposición, bastaron para que aquella gran masa de trabajadores por unanimidad acordara contribuir con el diez por ciento sin perjuicio de aumentarlo si fuera necesario. Al mismo tiempo que esta asamblea se celebraba en los bajos del Centro, había otra en los altos convocada por la 449 de la Internacional, tan importante como la primera, pues se trataba de acordar como ya lo habían hebían hecho las demás Uniones, de elevar una aplicación pidiendo al ejecutivo que intervenga la Internacional, haciendo suyo este movimiento que promete ser general, á condición de que todos los tabaqueros de Tampa ingresen en la misma, ya que á todos los ayudaría por igual. Después de que todas las Uniones traten cada una por separado este asunto, celebrarán juntas una asamblea; esta será mañana, lunes 6, y más tarde, sin que pase esta semana, habrá otra asamblea general de todo el pueblo, sometiéndole á su consideaación el punto antes indicado.

Esta semana, al igual que la pasada, fueron rebajadas todas las comisiones; mas no importa, todas tienen ya su relevo, en muchas fábricas todo el taller es comisión, en otras, cuyos dueños no permiten que las comisiones hablen en las galeras, estas citan á sus compañeros al aire libre y allí toman sus acuerdos, que son muy cuerdos.

También hoy domingo lanzó otra hoja la Internacional, que obrará aun mejor que la pasada, pues esta vez el remedio es infalible. Sobre este punto pudiera decir muchas cosas, pero nunca es tarde; solo digo por hoy que se preparen los canallas que tratan de restar las fuerzas á este hermoso movimiento, movimiento que se llevará á feliz término pese á tanto bribón cuyos comederos desaparecerán y si es necesario ellos también. No me extraña que los fabricantes apelen para vencer á sus obreros, á la mentira, á la fuerza, al ensañamiento ruin y cobarde, pero lo que no me cabe en la cabeza es, que algunos mixtos de obreros y burgueses que al menor soplo se desmorona su castillo de naipes, y de otros miserables andrajosos, muertos de hambre, sin más camisa que la que tienen puesta, se declaren aliados del capital, sirviendo á maravilla á cuantas encomiendas les hagan en contra de sus mismos compañeros: ¡qué degradados, ¡qué degenerados! ¡qué miserables! Pero esta vez "no campearán por sus respetos" como dice la Internacional, con la terminación de ese conflicto, el cual será á nuestro favor, á favor de los que luchan, de los que no se arrastran, terminará también nuestra vida de tránsfugas y tendréis que hilar por lo fino, entendedlo bien.

Esta huelga fué hecha por hombres honrados, la dirigen hombres honrados, nació bien, sigue su curso bien y bien se irá deslizando al suave impulso de los obreros dignos que son los que la mantienen y la apoyan con todas sus fuerzas.

¡Arriba la huelga!

EL CORRESPONSAL

Tampa, junio 5 de 1904.

Suscripción á favor de los obreros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior.. $ 7.39
Habana.—Mir.. 0.20

Total general...... $ 7.59

Suscripción á favor de los presos y martirizados en Alcalá del Valle

Existencia anterior.. $12.18
Habana.—Mir, 0.20; Salvador Sanvieto, 0.10; José Veras, 0.20; total........................ 0.:0

Total general...... $12.68

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—J. Santaballa. 2.00, G. R., 0.30; M. P., 0.10; Ignacio López, 0.20, E. Ramos, 0.20; total........................ 2.80
Ingenio «Perseverancia».—J. Martí................ 0.70
Tampa.- A. Fernández, 0.25; M. Rodríguez, 0.25; H. D., 0 25; S. Guerrero, 0.25; F. López, 0.20; Caciasore, 0.10; Casarreal, 0.25; J. B. Ortega, 0.10; D. Martínez, 0.25; M. Echandy, 0.25; N. Manresa, 0.25; V. Sánchez, 0.25; R. Llama, 0.25; Cándido Escobar, 0 25; R. Colomé, 0.25; B. Baltuille, 0.25; A. Alvarez, 0.25; C. Alvarez, 0.25; F. Mijares, 0.25; E. Alvarez, 0.25: G. Alvarez, 0.25; A. León, 0.25; C. Bello, 0.25; E. Permuí, 0.25; M. Acosta, 0.25; J. Betancourt, 0.25; Castelar, 0.25; Un sobrino, 0.25; J. Pontón, 0.25; J. Cendoya, 0.25; Son'er, 0-20; J. M. Martí, 0.25; J Pomiano, 0.15; San Juan, 0.25; A. Prieto, 0.25; D. Albistu, :.25; P. Tomborello, 0.25; total, 9.05 oro americano; reducido á plata española........................ 12.48

Total general...... ......$15.98

Venta de periódicos

Habana.—Barral, 0.20; Guardiola, 3.48; Fueyo, 0.30; Mir, 0.20; J. Posse, 5.0; Bernardo Pajarín, 1.75; total........................ 10.93
Batabanó.—B. González........................ 1.00
Santa Clara.—E. Yanes........................ 1.50
Placetas.—M. Echemendía........................ 1.38
Colón.—M. Zamora........................ 0.92
Alquízar.—J. L. Delgado........................ 3.50
Esperanza.—Tranquilino Bernal........................ 5.42

Total general........... $24.65

RESUMEN

Egresos.—Déficit anterior, 92.19; Impresión del presente número 22.50; Franqueo de periódicos y correspondencia, 2.7 · total....... 117.45
Ingresos.—Suscripción voluntaria, 15.98; Venta de periódicos, 24.65; total........................ 40.63

Déficit........... $76.82

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana